Representaciones sociales sobre el concepto de gobierno de jóvenes de secundaria en áreas rurales de la región Caribe colombiana

Social Representations on the Concept of Government in High School Youth in Rural Areas of the Colombian Caribbean Region

Tito José Humanez Herrera

Secretaría de Educación del Atlántico, Colombia

https://orcid.org/0000-0003-2314-910X

Recibido: 29/09/2020

Aceptado: 10/12/2020

Publicado: 04/01/2021

CC BY SA

Humanez Herrera, T. J. (2021). Representaciones sociales sobre el concepto de gobierno de jóvenes de secundaria en áreas rurales de la región Caribe colombiana. *Amauta, 19*(37), 271-294.

Resumen

Este artículo de investigación identifica las concepciones que construyen las jóvenes de secundaria de áreas rurales sobre el gobierno; se analizan desde la teoría de las representaciones sociales y desde las variables socioeconómicas del contexto en el cual se encuentran inmersos. El objetivo de este trabajo es describir la influencia que las variables mencionadas ejercen sobre la manera en que los jóvenes conciben la función del gobierno y su papel en la construcción de ciudadanía. La presente investigación se orienta desde una metodología descriptiva transeccional no experimental, apoyada en un paradigma pospositivista y con el uso de un tipo de muestreo intencional o por conveniencia. Los resultados permitieron demostrar que entre los jóvenes existe un alto grado de desconfianza y falta de credibilidad hacia el gobierno y sus líderes. Se concluye, de esta forma, que esta tendencia obedece a la relación existente entre la corrupción, los estamentos gubernamentales y los intereses individuales de algunos gobernantes.

Palabras clave: ciudadanía, educación, representación social

Abstract

This research article identifies the conceptions that young people from secondary school in rural areas in the Colombian Caribbean construct around the concept of government and offers an analysis of them focusing on the theory of social representations and the socioeconomic variables of the context in which they are immersed. The objectives are describing the influence that the aforementioned variables exert on the way in which young people conceive the role of the government, specifically in the construction of citizenship. The present research is oriented from a non-experimental, transactional descriptive methodology, based on a postpositivist paradigm, using a type of intentional or convenience sampling. The results showed that there is a high degree of mistrust and lack of credibility among youth regarding the government and its leaders. It also concludes that this trend is due to the relationship between corruption, government levels and the individual interests of some rulers.

Keywords: citizenship, education, social representation

Introducción

El presente artículo sintetiza una ardua y minuciosa experiencia de investigación que tiene como objetivo identificar, describir e interpretar las representaciones sociales que sobre el concepto de gobierno construyen los jóvenes de comunidades rurales en la región Caribe colombiana. Este esfuerzo resulta pertinente en tanto presta un aporte para la comprensión y la posterior solución de un problema característico de las comunidades y de las instituciones educativas oficiales, que se refleja en la falta de escenarios de participación y reflexión política encaminados a adoptar una postura crítica y empoderada sobre el papel del gobierno en los asuntos que benefician a la ciudadanía. Para dar cuenta de las representaciones sociales que construyen los jóvenes sobre el concepto de gobierno, se tuvieron en cuenta diferentes variables socioeconómicas y algunos datos estadísticos con el objetivo de dar una mayor solidez argumentativa a los resultados encontrados.

En el plano político, la escuela es considerada como el canal por donde necesariamente deben trasegar todos los seres humanos para formarse de manera

integral; es el lugar donde se aprende a ejercer la democracia y se logra adoptar una postura crítica sobre el papel del gobierno. Por otro lado, la Ley 115 de febrero 8 de 1994 plantea que la formación ética y cívica debe tener un carácter obligatorio dentro del proceso educativo que prepare a los educandos para dar cumplimiento a sus obligaciones personales, familiares y patrióticas, es decir, su deber de ciudadanos íntegros y participativos con el propósito de hacer valer sus derechos1.

Atendiendo a lo anterior, es válido resaltar el loable aporte que la teoría de las representaciones sociales le otorga al campo de la educación, en cuanto permite orientar la configuración de los conocimientos y los saberes significativos para la realidad productiva del contexto. Desde esta perspectiva, Coronado & Montoya (2016) aducen que la escuela a lo largo de los tiempos ha sido concebida desde distintas aristas. Una de esas concepciones nació en los albores de la modernidad, donde la escuela era considerada como un espacio propicio para difundir conocimientos o contenidos, a partir del discurso de los diferentes actores de un determinado contexto. El reto de pensar la escuela desde la óptica de la formación ciudadana estriba, según Freire (1999, citado en Humanez, 2020), en que "la escuela no es inmóvil, por el contrario, es esa que se abre a correr riesgos, a la felicidad, al pensamiento, a la acción y a la transformación del contexto y la vida social de los individuos" (p. 13).

Es pertinente resaltar que el estudio en mención nace de la necesidad de dar respuestas a las problemáticas identificadas en el contexto nacional y local, que tienen que ver con el escaso sentido de pertenencia de los jóvenes por temas de índole político y sus altos niveles de desconfianza hacia el papel que desempeña el gobierno en los diferentes escenarios de participación al interior de la comunidad. La problemática mencionada guarda relación con los datos arrojados a partir de la investigación realizada por el ICFES (2017), donde se logró determinar que aproximadamente la mitad de la población de los jóvenes colombianos son indiferentes a los procesos democráticos y terminan aceptando las prácticas de corrupción al interior de las instituciones

1 Consultar Ley 115 de febrero 8 de 1994. Disponible en https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_Archivo_pdf1.pdf

públicas, sin generar rechazo alguno. Del mismo modo, se detectó que un porcentaje de los jóvenes, representado por el 49 %, aceptan la violencia y tienden a desobedecer la ley y la norma.

Los resultados que se evidenciaron en ese estudio no están aislados de la realidad de la población objeto de estudio de esta investigación, debido a que muchos jóvenes se encuentran apartados del empoderamiento político y social que tienen que llevar a cabo para generar una verdadera movilidad social. En la actualidad, muchas comunidades de las áreas rurales de la región Caribe colombiana no cuentan con la conformación de consejos municipales de juventudes, tal y como se evidencia en los archivos de los Planes de Desarrollo Municipal, PDM (citado en Alcaldía Municipal de Ponedera, 2016). Dicha realidad pone en desventaja a estos jóvenes en comparación con los de otras regiones del país. Esta condición de aislamiento y de carencia del sentido de pertenencia se refleja en estos sujetos dentro de sus hogares y escuela por medio de actitudes y prácticas negativas que denotan, precisamente, esa apatía e indiferencia por sus deberes de ciudadano.

Por otro lado, el Movimiento de Observación Electoral, MOE (2018), con base en sus estudios, manifiesta que varios municipios del departamento del Atlántico y otros departamentos de la región Caribe presentan una notable tendencia de llevar a cabo prácticas de corrupción durante las diferentes contiendas electorales que se realizan de manera periódica para escoger a gobernantes y funcionarios públicos. Estas anomalías se han mantenido en un alto margen, sobre todo si se comparan con otros departamentos del país como Boyacá y Huila, donde los niveles de corrupción se manifiestan en menor proporción. Entre tanto, no se debe desconocer que los altos índices de corrupción electoral repercuten de forma directa en la exigua conciencia política que tienen muchas comunidades de la región Caribe colombiana, donde la compra y venta de votos, el clientelismo y otros fraudes electorales se han convertido en un rasgo distintivo de la idiosincrasia de estos grupos poblacionales.

Por lo anterior, para comprender la relación entre los jóvenes con la política resulta necesario situarse en los elementos de causa que proporciona el contexto histórico y sociocultural que les ha tocado habitar, y que se encuentran

directamente enlazados con la transformación de las estructuras económicas y políticas que, de una u otra forma, inciden en su calidad de vida. En este sentido, Berger & Luckmann (2008) establecen el estrecho vínculo que existe entre las relaciones sociales al interior de una organización y el establecimiento de los patrones de comportamiento, normas, discursos, intereses colectivos y asignación de labores al interior de ese colectivo. Este conjunto de normas y discursos surgen a partir de las representaciones que los individuos de un grupo social construyen para darle sentido a las acciones, fenómenos y situaciones que discurren en su realidad. No obstante, aunque Moscovici (1979) considere que las representaciones determinan el modo de pensar y actuar del sujeto, los factores estructurales, como el papel del gobierno, la gestión del Estado y la construcción de la ciudadanía desde la consolidación de políticas públicas, pueden contribuir a generar una mayor transformación social capaz de mejorar la calidad de vida de los sujetos.

Referentes y supuestos teóricos

Los postulados teóricos de Moscovici (1979) permiten comprender cómo los sistemas cognitivos, manifestados por los estereotipos, las opiniones, las creencias, los valores, los códigos y las imágenes que circulan en el contexto, se convierten en un insumo necesario a la hora de comprender la manera en que los sujetos conciben y representan su propia realidad. Por lo tanto, es pertinente que desde la teoría de las representaciones sociales se indaguen las percepciones y las actitudes que los jóvenes construyen de la ciudadanía, del gobierno, de la democracia y de otros elementos que hacen parte de su formación ciudadana. Al respecto, Lagos Velasco (2018) señala que la construcción de la ciudadanía es un proceso de carácter holístico donde se involucran diferentes estamentos de la sociedad como la familia, los medios de comunicación masiva, las comunidades y, en primer lugar, la escuela. De igual manera, Ortega Rubí (2016) sostiene que la participación se convierte en un mecanismo esencial para fortalecer las prácticas ciudadanas y la cultura política; dicha participación puede verse afectada por el nivel de empoderamiento que los sujetos adopten sobre los asuntos políticos y también por la percepción que estos construyan del gobierno y sus instituciones.

Lo anterior pone al descubierto la estrecha relación que existe entre la construcción de ciudadanía por parte de los sujetos de diferentes grupos poblacionales y la teoría de las representaciones sociales. Dicha relación puede considerarse como una problemática educativa, teniendo en cuenta que la formación ciudadana y sus contenidos temáticos son fundamentales para que los estudiantes adopten una postura crítica y reflexiva del papel que juega el gobierno en la sociedad (Bruno *et al*., 2011). A nivel mundial, la UNESCO (2019) ha cumplido una función primordial durante las últimas décadas en los procesos para aplicar las estrategias de formación ciudadana en el nivel educativo, a través de la promoción de la creación de escenarios de comunicación pertinentes para atender asuntos de carácter político y cultural, con el claro propósito de fortalecer la formación de los jóvenes en lo que a una verdadera construcción ciudadanía respecta.

En el plano educativo, Jodelet (2011, citada por Carrasco Rodríguez, 2015) también establece el estrecho vínculo que existe entre la escuela y las representaciones sociales con la finalidad de ilustrar a la comunidad científica sobre la pertinencia que tiene el estudio de esta teoría en la construcción de estrategias pedagógicas que direccionan el proceso educativo. Otro significativo aporte de las representaciones sociales al campo de la educación es que permiten configurar aquellos saberes y conocimientos cotidianos, útiles y característicos del contexto en que se desenvuelven los sujetos involucrados, a fin de fortalecer su criticidad y reflexión. El reto de pensar la escuela desde el enfoque de ciudadanía activa estriba, según Freire (1999), en que esta siempre está sujeta a los cambios y transformaciones que impone la sociedad. En lo político, la escuela se convierte en el lugar por donde deben pasar todos los individuos de una sociedad para educarse obligatoriamente; es la institución social donde se aprende a ejercer la democracia, tal como lo establece el Ministerio de Educación Nacional.

Por otra parte, se debe tener presente que la ciudadanía en el individuo se desarrolla a partir de sistemas de preceptos normativos y patrones de conducta concebidas por el gobierno y el Estado, con la finalidad de hacer valer los derechos colectivos e individuales que exige la ley para asegurar el bien

común (Salazar Murillo, 2018). Desde la visión de Correa & Flórez (2013), la gran ventaja de abordar el concepto de gobierno —a partir de la teoría de las representaciones sociales— radica en que a través de los insumos que esta brinda se puede comprender, con mayor claridad, el universo cognitivo y social de la ciudadanía, siendo posible desarrollar una propuesta pedagógica que atienda a su conocimiento social y político. A nivel nacional e internacional se han desarrollado diversos estudios que apuntan al conocimiento, descripción e interpretación de las representaciones sociales y las percepciones de los jóvenes en relación con los conceptos de ciudadanía, democracia y gobierno. En tal sentido, Ortega Rubí (2016) analiza las representaciones sociales de la participación ciudadana de los jóvenes en la manera cómo estas guían sus prácticas participativas. Del mismo modo, los resultados de su estudio permitieron corroborar que los estudiantes no tienen claro el significado de ciudadanía y gobierno, pero sí saben que el *ser* ciudadano requiere dar el debido cumplimiento a las normas que rigen la sociedad, y que estas no se pueden infringir porque se violarían los derechos del otro. De igual forma, opinan que la convivencia escolar es necesaria, pero son conscientes de que algunos la empañan con sus comportamientos negativos. Esta percepción de ciudadano, afirma Martínez Baquero (2018), implica formar a todos los actores del proceso educativo sobre la base de los valores morales y cívicos que aseguren la buena convivencia y el reconocimiento de las diferencias. De igual forma, Palacios Gámaz (2010) y Hoyos Botero (2013) consideran que las condiciones socioeconómicas y las representaciones que poseen los jóvenes dejan entrever la necesidad de redireccionar las políticas de gobierno tanto a nivel social como económico, para generar una mayor inclusión de los individuos en la solución de los problemas de ellos, así como la necesidad de promover una política de tolerancia que permita el ejercicio de democrático de toda la comunidad.

En el ámbito local, a través de sus estudios sobre representaciones sociales, Amar *et al.* (2001) reflexionan sobre la fuerte influencia que el contexto ejerce en el individuo desde edades tempranas; por lo tanto, los elementos cognitivos y sociales que su entorno le brindan, en cada una de estas fases de desarrollo, le abren la posibilidad de estructurar nuevas representaciones a

través de las cuales adoptan diferentes formas de ver y entender el mundo. En este sentido, es válido mencionar que el contexto de pobreza y desigualdad social en que se encuentran inmersos los sujetos involucrados en el presente estudio determina su manera de adoptar su rol de ciudadanos, ya sea desde una actitud activa o pasiva. En términos generales, las relaciones sociales al interior de una organización deben propender por el establecimiento de su formalización, puesto que estas no son espontáneas y requieren del espacio y la asociación de sus miembros para fijar los criterios de comportamiento, normas, discursos, intereses colectivos y asignación de labores al interior de la asociación. Este conjunto de normas y discursos son engendrados a partir de las representaciones que los individuos de un grupo social construyen para darle sentido a su realidad (Berger & Luckmann, 2008).

Teniendo en cuenta lo mencionado, es loable señalar que la gran mayoría de las familias que hacen parte de la comunidad en la que habitan los sujetos participantes del presente estudio se desempeñan en actividades de tipo informal y su nivel de escolaridad es muy bajo según el (DANE, 2012, citado en Alcaldía Municipal de Ponedera, 2016). Estas son variables que se deben tener en cuenta al momento de comprender la manera en que los sujetos asumen y representan su rol de ciudadanos; elementos como la familia, la escuela, el espacio público y el vecindario son los escenarios donde se construyen y desarrollan, en mayor grado, la ciudadanía (Echeverry Velásquez, 2011). A este rasgo de precariedad económica se suma el flagelo de la corrupción y las anomalías políticas que se han convertido en una peculiaridad distintiva que ha entrado a formar parte de las diferentes comunidades que habitan en las regiones del país y en especial en la región Caribe (Castilla, 2018; MOE, 2018). Esta característica repercute en las concepciones que los individuos construyen de la política, del gobierno y del manejo que las instituciones públicas les dan a los bienes y recursos del estado.

Metodología

El presente estudio se basó en un diseño transeccional descriptivo, determinado por el paradigma postpositivista de investigación. Las investigaciones

de naturaleza descriptiva se describen en relación con fenómenos específicos sobre problemas sociales, lo que genera una fuerte trascendencia porque su rasgo principal se basa en caracterizar el problema al tomar como punto de partida peculiaridades y divergencias (Bunge, 2018). En cuanto al paradigma mencionado, Guba & Lincoln (2000) aducen que este se centra en la idea de que la realidad de los grupos poblacionales no siempre suele entenderse e interpretarse de forma lineal o perfecta, ya que la naturaleza de los sujetos tiene la tendencia de mostrarse defectuosa, ambigua, impredecible y difícil de entender y, por tanto, requiere de un meticuloso análisis crítico que posibilite el entendimiento de los fenómenos y problemas estudiados en contextos específicos.

Por otro lado, la presente investigación tuvo en cuenta un muestreo de tipo intencional no probabilístico de una población estudiantil compuesta por 1500 estudiantes. Esta muestra fue representada por un total de 152 estudiantes provenientes del grado 9º de las dos (2) instituciones oficiales del municipio de Ponedera, Atlántico. Las edades de los jóvenes de secundaria de esta muestra poblacional oscilan entre los 12 y 18 años, provenientes de los niveles socioeconómicos 1 y 2.

Instrumento

El instrumento empleado en el proceso de recolección de información fue la escala Likert, la cual facilitó el trabajo de manera rápida y eficiente. El diseño de la escala se configuró a partir de un número total de 14 ítems. De igual manera, la construcción de esta consistió en establecer opciones de respuestas numéricas distribuidas entre los rangos de 1 a 4, donde uno (1) equivale a *muy en desacuerdo* y el cuatro (4) a *muy de acuerdo*. El instrumento fue previamente validado por criterios o juicios de expertos que se valieron de rúbricas en las que se tuvieron en cuenta elementos como la coherencia, la validación, la organización y el orden. De igual manera, la confiabilidad del instrumento se obtuvo a partir del coeficiente del Alfa de Cronbach, que arrojó a un valor de 0.705.

Este modelo de instrumentos es muy empleado por los expertos en el campo de las ciencias sociales, debido a que brinda la posibilidad de analizar las frecuencias, tendencias e inclinaciones de grupos de individuos que son halladas en la interpretación de los resultados, partiendo de sus concepciones, conductas y comportamientos (Matas, 2018).

Resultados y discusión

Puesto que el propósito de esta investigación se basa en ir dando respuestas a los objetivos planteados, en las siguientes líneas se establecen y se caracterizan las concepciones que los jóvenes tienen sobre el gobierno, tomando como referente su papel de ciudadanos. A continuación, se exponen los resultados referidos a la categoría gobierno, partiendo de tres (3) momentos: el primero se refiere al establecimiento y la configuración de los aspectos de asociación que fueron extraídos de las respuestas de cada ítem con el fin de disminuir el volumen de información, compilando las opciones de respuesta en diferentes categorías para su respectivo análisis. El segundo aspecto se refiere a la interpretación numérica porcentual representada por su respectiva tabla de frecuencias, que contiene el número correspondiente a cada ítem, las frecuencias de respuesta por cada uno de los ítems, el valor porcentual de cada frecuencia y las medidas de tendencia central de los datos agrupados de la tabla correspondientes a la opción de acuerdo y desacuerdo, con su correspondiente gráfica de barras. El tercer momento se refiere al análisis cualitativo de los resultados, tomando como base epistemológica la teoría de las representaciones sociales y las concepciones que, desde diferentes autores, se le atribuyen al concepto de gobierno desde el punto de vista de la ciudadanía.

Las categorías de asociación surgidas del análisis del concepto *gobierno* fueron las siguientes:

- Asociado a la corrupción, la compra y venta de votos y la politiquería.
- Asociado a las actividades de corrupción que se dan al interior de las instituciones públicas.

- Asociado a las prácticas de corrupción y la compra y venta de votos, que afectan los intereses del pueblo.
- Asociado a los mecanismos de participación ciudadana que permiten fortalecer la democracia con el fin de garantizar el bien común.
- Asociado a las actividades políticas transparentes que permiten garantizar la participación de las personas.
- Asociado a los mecanismos de poder que permiten una mayor participación del pueblo a la hora de ayudar a crear leyes para su beneficio.

Luego de haber presentado las categorías de asociación, se desarrolla el segundo momento, que consiste en mostrar los datos de la categoría *gobierno* correspondiente a la opción de acuerdo, a través de la tabla de frecuencias y la gráfica de barras, cuya información se organiza según las instrucciones ya mencionadas en párrafos anteriores.

Tabla 1: *Frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, opción 'de acuerdo', categoría gobierno*

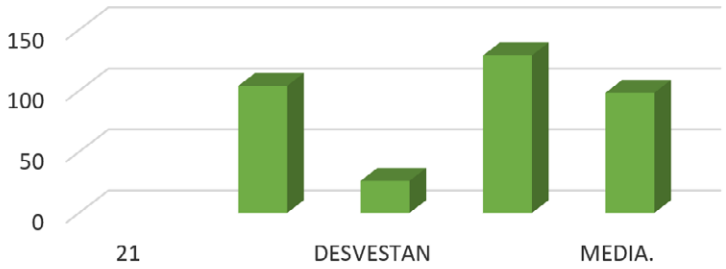
ÍTEM	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54
FRE	104	62	110	89	126	76	121	104	129	88	76	129	111	106	110	48	50	131	129	95	72
POR.	68%	41%	73%	58%	83%	50%	80%	68%	85%	58%	50%	85%	73%	70%	72%	31%	32%	86%	85%	62%	47%
MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL																					
MEDIA					MEDIANA							DESVESTAN					MODA				
98,3809524					104							26,27637					129				

Fuente: Elaborado a partir de Humanez (2020), p. 107.

Amauta

Gráfico 1: *Frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, opción 'de acuerdo', categoría gobierno*

FRECUENCIAS: 104- 62- 110- 89- 126 -76 -121- 104-129- 88 -76- 129- 111- 106 -110- 48- 50- 131- 129- 95- 72



Fuente: Elaborado a partir de Humanez (2020), p. 107.

Los datos que se observan en la Tabla 1 permiten evidenciar que entre los miembros de la muestra seleccionada hay una tendencia homogénea en relación con los porcentajes de respuestas por cada ítem, que alcanza a superar el 80 % y el 70 %, referente a la opción 'de acuerdo'. Esta tendencia homogénea puede traducirse de la siguiente forma:

1. En primera instancia, los jóvenes de la muestra tienden a asociar el concepto de gobierno a las prácticas de corrupción y politiquería que se manejan a nivel de las diferentes instituciones, comunidades y organizaciones del estado, desconociendo con esto, el verdadero deber que tienen los gobernantes y los ciudadanos con la sociedad.

2. En segundo lugar, la tendencia de respuesta de los jóvenes se orienta en afirmar que los mecanismos de participación ciudadana se constituyen en elementos que permiten fortalecer el ejercicio de la democracia y garantizar el bien común.

3. En tercer lugar, los datos permiten concluir que los jóvenes asocian el concepto de gobierno con ciertas actividades que, de forma transparente, permiten garantizar la participación de las personas en los

asuntos políticos donde se ejerce el poder y se consolidan las leyes que reconozcan el bien común.

Cada uno de los aspectos anteriormente señalados guarda correspondencia con los estudios de educación cívica y ciudadana, el ICCS realizado por el ICFES (2017), las estadísticas del Movimiento de Observación Electoral —MOE (2018) y las indagaciones de Castilla (2018), que develan que los jóvenes y las personas de diferentes edades en Colombia, específicamente en la región Caribe, aceptan las diferentes prácticas de corrupción como el clientelismo, el trasteo, la trashumancia electoral y la compra de votos. Estas actividades, además de ser aceptadas como una práctica normal entre las distintas comunidades, se han convertido en una costumbre que, con el paso del tiempo, ha quedado impregnada en la idiosincrasia de diversas comunidades de la región donde, en vísperas de elecciones, se compra y vende el derecho al voto como si se tratara de una mercancía.

Lo anterior pone de manifiesto una situación ambivalente: por un lado, se admite que las actividades de corrupción hacen parte de las instituciones del Estado; y, por otro, se asocia el concepto con actividades transparentes de carácter político, donde el poder crea leyes en beneficio de todos que fortalece la democracia y la participación, tal y como reseña Echeverry Velásquez (2011). Este rasgo ambivalente, en cuanto a la media de los datos agrupados, se ubican en 98.38; en relación con la mediana, el valor numérico es de 104; y a razón de la moda, el valor total de los datos agrupados se ubica en 129. También es importante señalar que la desviación estándar de los datos se ubicó en un 26.27, por debajo de 30. Estos valores, desde el punto de vista cuantitativo, permiten constatar que la dispersión es poca y, por lo tanto, la distribución de los datos es homogénea.

El carácter homogéneo y ambivalente de las concepciones de los jóvenes referidas a la categoría gobierno, tal y como se expresa a través de las medidas de tendencia central y de los criterios de asociación, no debe considerarse como un hallazgo extraño o aislado dentro de la investigación, puesto que los estudios citados anteriormente manifiestan que la corrupción se ha convertido en

una conducta normal que hace parte de la idiosincrasia de las comunidades en distintas regiones del país (ICFES, 2017).

Por otra parte, es necesario señalar que la manera en que los estudiantes asocian y asumen los diferentes aspectos relacionados con el gobierno genera en ellos un desinterés hacia su papel como ciudadanos activos y participativos dentro de los distintos escenarios de la sociedad. Por eso, es importante que la escuela genere espacios de reflexión política y social, tendientes a repensar el papel del sujeto en la sociedad (Freire, 1999).

La tendencia de los jóvenes a asociar el concepto de gobierno con las prácticas de corrupción puede ser explicada desde la perspectiva teórica de las representaciones sociales de Moscovici (1979): desde esta teoría, el mecanismo de anclaje acuñado se convierte en el proceso de construcción de la representación que responde a una serie de concepciones tradicionales en términos de la interiorización de las ideas y las formas en que representan desde lo cotidiano. En este sentido, la corrupción y otras anomalías que se presentan en la política local, se han convertido en las concepciones e ideas que los jóvenes adoptan desde su cotidianidad para representar el concepto de gobierno, valiéndose de símbolos, creencias e imágenes que, al ser interiorizadas, van determinando su modo de pensar.

Del mismo modo, el proceso de objetivación se genera —aduce Moscovici (1979)— cuando el sujeto utiliza figuras o símbolos para comprender los elementos de interés que, en este caso, hacen referencia al concepto gobierno, representado por la imagen de aquel individuo, quien a través de su poder económico y político ejerce prácticas de corrupción en detrimento del bien público; lo anterior genera confusión entre los términos *política* y *politiquería*. Es precisamente esta confusión la que genera el rechazo, la apatía y la falta de empoderamiento político de los jóvenes en la toma de decisiones y la participación; en este sentido, las representaciones sociales que los estudiantes participantes de la investigación tienen acerca del concepto gobierno corresponden fundamentalmente a las condiciones generales y al influjo de su entorno, compuesto por la familia, la escuela, su círculo de amigos y algunos otros aspectos socioeconómicos (Martínez Baquero, 2018).

Por otro lado, el carácter ambivalente de los resultados manifiesta que los jóvenes también asocian el concepto gobierno con algunos mecanismos de participación que generan la transparencia del ejercicio político y que, de igual forma, permiten a los ciudadanos generar acciones que garanticen el bien común. Esta concepción expresa un cierto grado de civismo, entendida desde la perspectiva de Ortega Rubí (2016) como la conducta que debe tener un buen ciudadano a la hora de respetar las normas, las leyes y poner en práctica los valores morales y la ética en cada uno de los escenarios donde se desenvuelve.

Desde la teoría de las representaciones sociales que cita Palacios Gámaz (2010), las ideas previas de participación y las creencias, basadas en el respeto por la ley y la norma, son consideradas como un aspecto que conforma el mecanismo de apoyo que interviene en la construcción de las representaciones sociales de los jóvenes de noveno grado sobre el concepto de gobierno. En cuanto al mecanismo de objetivación de la imagen o ícono con el que los jóvenes asocian el concepto abordado, se halla la de aquel ciudadano íntegro, participativo, responsable y honesto, cuyas acciones deben asegurar el bien común. Respecto a estas representaciones sociales sobre formación ciudadana, basadas en la participación y el respeto por las leyes, Hoyos Botero (2013) sostiene que estos principios se fundan en los ideales del liberalismo político y republicano que busca garantizar el derecho a la libertad de conciencia de los ciudadanos, propendiendo por un equilibrio entre cada una de las ramas del poder público.

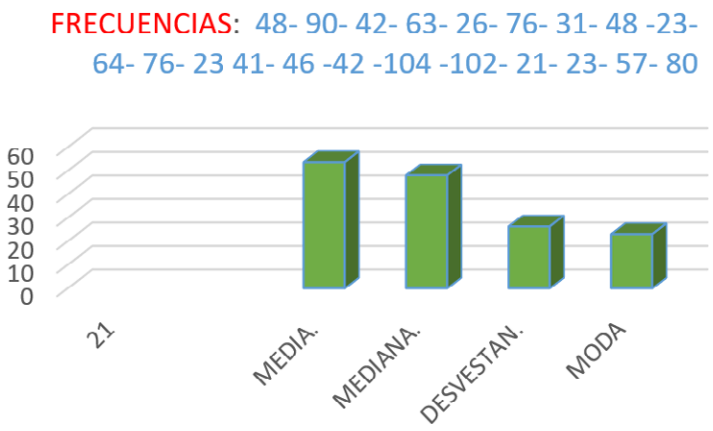
En las siguientes líneas se presentan los resultados correspondientes a la categoría gobierno, referida a la opción en desacuerdo. Cabe anotar que, para la presentación de los datos, se diseñó una tabla de frecuencias y una gráfica de barras con las características y descripciones mencionadas, similares a las presentadas en las anteriores páginas.

Tabla 2: Frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, opción 'en desacuerdo', categoría *gobierno*

ÍTEM.	34	32	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54
FRE	48	90	42	63	26	76	31	48	23	64	76	23	41	46	42	104	102	21	23	57	80
POR.	31%	59%	28%	41%	17%	50%	20%	31%	15%	42%	50%	15%	27%	30%	28%	68%	67%	14%	15%	37%	53%
MEDIDAS DE TENDENCIA CENTRAL																					
MEDIA						MEDIANA						DESVESTAN				MODA					
53,61904762						48						26,2763699				23					

Fuente: Elaborado a partir de Humanez (2020), p. 111.

Gráfico 2: *Frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central, opción 'en desacuerdo', categoría gobierno*



Fuente: Elaborado a partir de Humanez (2020), p. 112.

Los datos socializados de los valores numéricos que se observan en las gráficas presentadas, correspondientes a la categoría gobierno, en relación con la opción 'en desacuerdo', obedecen a concepciones totalmente opuestas a las mencionadas en párrafos anteriores. Los valores porcentuales de las frecuencias de respuestas de cada ítem presentan una tendencia heterogénea que no sobrepasa el 40 %, el 50 % y el 60 %, por cada uno. En este caso, las medidas

de tendencia central indican que la distribución de los datos agrupados tiene una alta dispersión, ubicándose la media en 53.619; en el caso de la mediana, el valor numérico arrojado es de 48; mientras que la moda se ubicó en un valor numérico de 23. Desde el punto de vista estadístico, estos datos permiten argumentar que la tendencia del total de la muestra de estudiantes de no estar de acuerdo con la manera en que la mayoría de los jóvenes asocian el concepto gobierno es mínima y heterogénea, en comparación con las tendencias analizadas en la opción 'de acuerdo'.

Teniendo en cuenta el análisis realizado a través de las medidas de tendencia central, se puede considerar que, dentro de la muestra seleccionada de estudiantes de noveno grado, hay un porcentaje por debajo del 70 % que no está de acuerdo con el concepto de gobierno, que lo asocia con actividades ilícitas y corruptas que puedan practicarse al interior de las instituciones públicas o en la misma comunidad. Esta percepción pone de relieve que, a pesar de las situaciones de corrupción que se presentan en la realidad, a través de las diferentes regiones del país —tal y como lo señalan diferentes estudios realizados por ICFES (2017) y la MOE (2018)— , aún existen jóvenes que confían en la buena fe del gobierno y de sus instituciones, guardando la esperanza de que este cumpla y garantice los derechos de las personas (Lagos Velasco, 2018).

La teoría de las representaciones sociales de Moscovici (2003, citado en Correa & Flórez, 2013) establece que las ideas positivas que los estudiantes interiorizan sobre el concepto de gobierno constituyen el núcleo figurativo de sus representaciones, lo que les permite entender la influencia que el concepto abordado ejerce en la sociedad desde situaciones cotidianas. Por lo tanto, el significado que estos jóvenes le añaden a dicho concepto es el producto de las construcciones simbólicas que, desde su proceso de crianza, han gestado para dar respuesta a interrogantes planteados desde su realidad.

En este sentido, también es pertinente mencionar que las medidas de tendencia central dan cuenta de una homogeneidad de percepción entre los miembros de la muestra escogida, ya que los valores totales se ubican por encima de 80. En el caso de la media, el valor total registrado es de 115.071, el valor de

la mediana es de 119, el valor de la moda es de 108 y la desviación estándar se ubica en un valor de 26.19, que es inferior a 30.

A partir del análisis de los ítems correspondientes a la categoría gobierno, se pudo constatar que existe un alto porcentaje de estudiantes de la muestra participante que posee concepciones que se asocian con las prácticas de corrupción y la politiquería en la categoría gobierno. De igual modo, un porcentaje menor de los estudiantes de la muestra da cuenta de concepciones que se asocian a los mecanismos de participación utilizados de manera honesta y transparente con el fin de ejercer una mejor democracia orientada a crear leyes que favorezcan a los ciudadanos. Teniendo en cuenta las anteriores interpretaciones, se puede deducir que hay una amplia tendencia por parte de los estudiantes de concebir el gobierno como una organización que practica, permite y profesa las prácticas de corrupción en cada una de sus instituciones.

Conclusiones

El análisis de la categoría gobierno, descrito en anteriores párrafos, refiere que la concepción que poseen los jóvenes de la muestra estudiada se enmarca en una tendencia homogénea, basada en la idea de que la corrupción, la politiquería y otras conductas ilegales están estrechamente vinculadas a las instituciones gubernamentales y en la manera en que gobiernan las personas encargadas de representar a los diferentes estamentos e instituciones que componen el poder estatal.

Desde el punto de vista sociocultural, esta es una percepción no resulta extraña, puesto que Colombia es un país que, según los estudios de transparencia, "mantiene un indecoroso lugar, dentro de los rankings sobre percepción de corrupción en el mundo, ubicándolo en el puesto 90 de 180 países analizados" (Castilla, 2018, p. 1). Del mismo modo, el ICFES (2017) logró evidenciar a través de sus diferentes investigaciones sobre percepción en los jóvenes que, aproximadamente la mitad de la población juvenil en Colombia concibe las prácticas de corrupción como una tendencia normal que hace parte de la

idiosincrasia tanto del ciudadano del común como de aquellos que ejercen el poder.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Universidad Externado (citada por Castilla, 2018) informa que, en los índices de percepción de corrupción de los últimos 20 años, Colombia no ha tenido una transformación que le permita confiar de forma plena en el gobierno y en sus líderes, que origine imaginarios colectivos que, según Berger & Luckmann (2008), sienten las bases de esquemas mentales que les permitan a los sujetos comprender la realidad y actuar de acuerdo con esos esquemas. En este caso, el esquema mental que configura las representaciones sociales de los jóvenes sobre el gobierno está supeditado por la imagen, los símbolos, los discursos y las nociones de sentido común que giran en torno a la corrupción y a la ilegalidad.

Otro aspecto que sustenta el carácter homogéneo de las representaciones sociales de los jóvenes sobre el concepto de gobierno es el de asociar dicho concepto con los derechos, deberes y beneficios que tiene el pueblo o la ciudadanía. Por consiguiente, el análisis realizado indica que el núcleo central de las representaciones sociales de los jóvenes gira en torno a los beneficios que los ciudadanos tienen derecho a recibir por vivir en un país donde el régimen político que impera es el Estado republicano de corte liberal, donde la ciudadanía goza de muchas prerrogativas para ejercer, reclamar y hacer que se cumplan sus derechos (Madgenzo, 2012, citado en Correa & Flórez, 2013).

En este caso, la tendencia que tienen algunos jóvenes de la muestra de asociar el concepto de gobierno con el acto de ordenar, disponer o administrar, está estrechamente vinculada a los imaginarios y las percepciones que los sujetos han construido a partir del referente o la figura de un jefe o autoridad que ejerce mandato sobre los demás. Esta figura de jefe puede estar representada por el padre de familia, por el sacerdote de la Iglesia, por el rector del colegio, por el policía, o simplemente por un funcionario público, como el alcalde o el concejal, quienes se dedican a administrar los asuntos que les competen.

No obstante, es relevante reconocer que es el mismo Estado, a través de los gobiernos de turno, el que ha fallado en su papel de garante del derecho de

los jóvenes a participar en las decisiones de su comunidad. De acuerdo con los estudios señalados por la Alcaldía Municipal de Ponedera (2016)— el municipio de Ponedera no incluye, dentro de sus políticas, la promoción de un concejo juvenil en el que estudiantes y jóvenes de la comunidad tengan la oportunidad de dar a conocer sus inquietudes, sus propuestas, sus talentos y habilidades para desempeñarse como verdaderos líderes capaces de transformar su realidad, generando una mayor movilidad social.

Referencias

Alcaldía Municipal de Ponedera. (2016). *Plan de Desarrollo Municipal de Ponedera.* http://www.ponedera-atlantico.gov.co/planes/plan-de-desarrollo

Amar, J., Denegri, M., Llanos, M., Jiménez, G. & Abello, R. (2001). La construcción de representaciones sociales acerca de la pobreza y desigualdad social en los niños de la región Caribe colombiana. *Investigación y Desarrollo, 9*(2), 592-613.

Berger, P. L. & Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad.* Amorrortu Editores.

Bruno, D., Barreiro, A. & Kriger, M. (2011). Representaciones sociales de la política en los jóvenes: Corrupción institucional y mentira. *Kairos. Revista de temas sociales, 15*(28), 1-16.

Bunge, M. (2018). *La ciencia: su método y su filosofía.* Laetoli.

Carrasco Rodríguez, L. (2015). *Una aproximación teórica a las representaciones sociales y su relación con los estudiantes* [Tesis doctoral, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)].

Castilla, J. D. (2018, agosto 25). *La corrupción como parte de la cultura colombiana*. Asuntos legales. https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/la-corrupcion-como-parte-de-la-cultura-colombiana-2763498

Coronado, J. & Montoya, M. (2016). *Representaciones sociales de la escuela en niños y niñas de básica primaria* [Tesis de maestría, Universidad de Manizales].

Correa, J. & Flórez, K. (2013). *Representaciones sociales en ciudadanía: un estudio desde la teoría fundamentada* [Tesis de maestría, Universidad de Córdoba].

Echeverry Velásquez, M. (2011). Formación ciudadana y escuela. Una mirada desde la ciudadanía democrática. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (16), 307-326.

Freire, P. (1999). *La pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Guba, E. G. & Lincoln, Y. S. (2000). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. A. Denman & J. A. Haro (Comps.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (2ª ed., pp. 113-145). McGraw Hill.

Hollisch, G. (2014, Noviembre 12-14). *Las representaciones sociales y las ideas previas de los alumnos.* Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación, Buenos Aires, Argentina. https://docplayer.es/15524487-Las-representaciones-sociales-y-las-ideas-previas-de-los-alumnos.html

Hoyos Botero, C. (2013). Representaciones sociales en el adolescente sobre la norma y el delito. *Advocatus*, (21), 161-172.

Humanez, T. (2020). *Concepciones sobre formación ciudadana de estudiantes de secundaria en áreas rurales, a partir del enfoque de las representaciones sociales* [Tesis de maestría, Universidad del Atlántico].

ICFES. (2017). *Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana [ICCS]*. https://www.icfes.gov.co/documents/20143/179660/Informe+nacional+estudio+internacional+de+educacion+civica+y+ciudadana+iccs+2016.pdf

Jodelet, D. (2011). Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. *Espacios en Blanco. Revista de Educación, 21*, 133-154.

Lagos Velasco, Y. S. (2018). *Representaciones sociales sobre formación ciudadana, ciudadanía y convivencia de los estudiantes de 9,10 y 11 de la IE Costa Rica de Vista Hermosa, Meta.* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional-Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano] https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2242

Martínez Baquero, F. Y. (2018). *Representaciones sociales sobre ciudadanía en estudiantes del Colegio Retos de Bogotá* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional].

Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, 20*(1), 38-47.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público.* Huemul.

Movimiento de Observación Electoral [MOE] (2018). *Movimiento de Observación Electoral*. https://moe.org.co/

Ortega Rubí, M. E. (2016). La construcción de la ciudadanía, un abordaje desde las representaciones sociales. *Congreso de ciencias sociales de la Universidad Nuevo León de México.*

Palacios Gámaz, A. B. (2010). Representaciones sociales sobre ciudadanía y democracia de jóvenes urbanos en la frontera sur de México. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata.

Salazar Murillo, N. P. (2018). *Representaciones sociales sobre formación ciudadana y ciudadanía en maestros de grado sexto de educación básica secundaria.* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional-Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano]. http://hdl.handle.net/20.500.11907/2241

UNESCO. (2019). *Potenciar el liderazgo de jóvenes con compromiso social: el Diplomado en Liderazgo y Derechos Estudiantiles (LDE).* http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view-tv-release/news/potenciar_el_liderazgo_de_jovenes_con_compro.